

P r e s e n t a c i ó n

SINITE en el pórtico de 1974 estrena portada. Es como un intento de comprender lo que hacíamos y queríamos. Deseo de desprenderse de todo cuanto ata al hombre contra el espíritu que anhela remontar el vuelo hacia Dios. El atractivo de lo material polariza a muchos de nuestros coetáneos. Mientras, pasamos de un universo estable a la búsqueda continua de la trascendencia. Evolución expresada gráficamente por el talante artístico de D. RAMÓN FERRÁN, profesor de Grabado de la Escuela de Artes y Oficios de Tarragona y miembro del grupo medallista de la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre. En su carácter dinámico leemos un signo prometedor de porvenir. Y en esta línea se conciben los artículos del presente número:

Decir que los países de cristiandad se resquebrajan sabe a tópico. El catecumenado, como explicará JULIÁN RUIZ, precipita la crisis e intenta, de rechazo, justipreciar el papel de la fe y de la auténtica conversión a Jesucristo.

Facilitar en lo psicológico este cambio de mentalidad figura entre los objetivos de la dinámica de grupos. JAIME PUJOL nos habla del hombre que labra su personalidad a través de cambios y tensiones. La técnica que preconiza podría significar el proceso de liberación respecto del sistema de dependencias de cada cual.

Existe gran resistencia a hablar de temas que pudieran alterar la imagen femenina institucionalizada. Y no digamos la repugnancia con que se contempla el aborto. El profesor DIUMENGE verticaliza una problemática social de indudable interés y compromiso.

GARCÍA AHUMADA, desde el mirador de LUMEN VITAE, brinda un testimonio lleno de veracidad. Propugna un conjunto de formas de actuación que implican cambios radicales. En la manera de vivir el evangelio más silenciosa, pero paradójicamente más convincente.

El capítulo de NOTAS se entreabre con una REPLICA DEL EQUIPO PEDAGOGICO DEL INSTITUTO PONTIFICIO SAN PIO X. No queremos dog-

matizar ni empuñar las ideas como lanzas. Simplemente vivir en paz con la verdad, tal como nos recuerda PABLO VI ante la próxima Jornada Mundial. Y que decida el amable lector.

Escasean, cada día más, los representantes hispanos en reuniones de talla internacional. Nuestro INSTITUTO se congratula al ofrecer las colaboraciones de los Dres. ALCALDE y CASTAÑÉ desde París y Varna respectivamente: El VI Congreso Internacional de Ciencias de la Educación estudió la aportación de las ciencias fundamentales en su ámbito. Sintetizó la formación del educador en torno a tres puntos céntricos: conocimiento de los educandos, análisis de la psicología de los pequeños grupos y evaluación en función de objetivos, muchas veces, implícitos. Ciencia, técnica y hombre fue el núcleo del XV Congreso Mundial de Filosofía. Hay en los hombres cierta anticipación presencial de un todo cualitativo que trasciende cualesquiera formas de esclavitud y aun de limitación. Tal presencia se traduce en proyectos y actividad capaces de poner las estructuras al servicio del hombre.

FRANCISCO CLIMENT habla con entusiasmo del giro copernicano que en materia educativa supondrá la nueva imagen de los departamentos didácticos.

Un haz de temas, en definitiva, que permitirá a los lectores situarse y clarificarse ante problemas que a todos importan.

SINITE desea cordialmente al amplio círculo de sus amistades un 1974 pletórico de serenidad, unidad, identidad y consistencia de la persona, junto con una labor fructífera. Todo ello inspirado por el amor de Dios y de los hombres.

LA DIRECCIÓN

«La paz depende también de ti»

Condiciones subjetivas, morales y espirituales de la paz

TEMA DE LA VII JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ
1 DE ENERO DE 1974

● La paz depende de ti porque depende del hombre. Es posible, con tal de que el hombre se ocupe de ella, si es él su autor, el *protagonista*, el *sujeto*. Supone que se cumpla un cierto número de condiciones *subjetivas* en este ser pensante. En caso contrario, la paz ya no sería humana, ni sería ya la paz.

● Lejos de oponerse, el deber de ser *sujeto* y el deber de crear *objetos* se reclaman y completan mutuamente. Limitarse a las cosas y a los preparativos de la paz sería como querer hacer un rascacielos a base de maquinaria sin contar con los obreros constructores; inversamente, contar con la maestría de los albañiles, sin darles herramientas y máquinas modernas sería como para hacerles abandonar la construcción.

PEDAGOGÍA

- Deber de *reconocer* y de *identificar los conflictos*.
- Deber de *buscar todas las soluciones pacíficas* y de *no recurrir a la lucha violenta más que cuando se presenta como único recurso*, después del fracaso de todas las otras tentativas.
- *Desacralizar los conflictos*.
- *En ningún caso*, incluso en medio de luchas o de oposiciones más ásperas, se debe *aceptar el odio* y todavía menos invocarlo como norma. El derecho a disentir no puede crear de ningún modo el derecho al resentimiento.

- *Vivir en paz con la verdad.*
- Experimentar en sí mismo los tres elementos de la paz de Cristo: *pasión, muerte y resurrección.*

PERFIL Y ACTITUDES

En el abanico de las condiciones subjetivas, espirituales y morales del *sujeto de la paz* parece que sobresalen algunos rasgos dominantes:

Pacífico —pacificado y pacificador— debe ser:

- el *hombre de la identidad*, de la estabilidad, de la consistencia;
- el *hombre del devenir*: a realizarse en sí mismo y en el mundo;
- el *hombre de la historia*: su tarea, en estos años decisivos, es la de conseguir el cambio de la humanidad;
- el *hombre del compromiso*: en las tareas y las acciones multiformes de la acción política, social y cultural para la paz.

El *sentido de la providencia*: la paz, creación continua de Dios, causa primera; espiritualidad de la responsabilidad; él mismo se convierte en *providencia* a los ojos de sus propios objetos y creaciones.

El *sentido del pecado*: para integrarlo en todos sus diagnósticos y pronósticos.

El *sentido de la gracia*: que hay que introducir como la gran desconocida y el más grande valor en sus ecuaciones.

Espiritualidad teologal de la fe (visión de la historia). Esperanza (la paz, alcanzada y no alcanzada a la vez) y caridad (amor, primer principio, fuente de fortaleza, confianza y alegría).

La paz de Dios tiene necesidad de la paz de los hombres.

La paz de los hombres tiene necesidad de la paz de Dios.